



FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

POS-CRISIS Y LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA: UN NUEVO ACERCAMIENTO
A LOS PROCESOS DE RECONSTRUCCIÓN

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos establecidos
para optar por el título de Licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones
Internacionales

Profesor Guía
Ryan Joseph Cobey

Autor
Luis Alexander Yépez Narváez

Año
2017

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con el estudiante, LUIS ALEXANDER YÉPEZ NARVÁEZ, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

Ryan Joseph Cobey
Maestría en Estudios Internacionales
C.C: 175705791-2

DECLARACIÓN DEL PROFESOR CORRECTOR

“Declaro(amos) haber revisado este trabajo, dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

María Paz Jervis
C.C: 170774212-6

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes”.

Luis Alexander Yépez Narváez

C.C: 171607555-9

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia por su apoyo incondicional durante toda mi carrera profesional, por estar siempre a mi lado ante toda dificultad y por ser siempre los guías de mi camino.

DEDICATORIA

Dedico este proyecto de investigación a todos mis hermanos y hermanas ecuatorianos, a todo ser que sufre ante estas catástrofes; a los que son olvidados y carecen de voz y voto.

RESUMEN

Esta investigación analiza el proceso de reconstrucción de las Naciones Unidas (ONU), además de exponer el contexto bajo el cual estos procesos se han creado y su relación con la *Inversión Extranjera Directa* (IED). En este sentido, se ha desarrollado una revisión académica sobre los procesos de reconstrucción pos-conflicto y pos-desastre por medio de un análisis a la metodología aplicada en las últimas décadas, específicamente desde la creación del concepto “consolidación de la paz”, bajo la cual se buscó restablecer el orden en Estados pos-conflictos y prevenir futuras catástrofes. Con este análisis, ha sido posible entender las dinámicas de reconstrucción e identificar sus fallas; discernir conceptos como: *consolidación de la paz*, *maldición de recursos*, corrupción, interdependencia y desarrollo económico, concepciones que se encuentran unidas y creadas por la compleja interrelación de los procesos de reconstrucción.

Para lograr asimilar el por qué estos procesos de reconstrucción están en una grave declinación en términos académicos es necesario hacer un análisis del surgimiento y relevancia del pos-conflicto, caso Costa de Marfil, y pos-desastre, caso Ecuador, remarcando la metodología de los procesos como razón de la existencia de dicha falla.

Enfatiza por un lado la necesidad por el cambio en la metodología, rescata los contextos bajo los cuales han surgido estas iniciativas, y por otro lado una nueva terminología, *pos-crisis*, para describir los términos pos-conflicto y pos-desastre; esta investigación enfrenta la urgente necesidad de cambiar los procesos y mecanismos de reconstrucción, analiza las dificultades que se presentan al momento de su aplicación y recalca la escasa importancia que mantiene la IED como causa y factor ausente.

ABSTRACT

This research paper analyzes the reconstruction process of the United Nations (UN), in addition to explaining the context under which these processes have been created and their relationship to *Foreign Direct Investment* (FDI). In this sense, an academic review on post-conflict and post-disaster reconstruction processes has been developed through an analysis of the last decades' applied methodology, specifically since the creation of the concept "peacebuilding", under which it sought to restore order in post-conflict States as well as prevent future catastrophes. With this analysis, understanding the reconstruction dynamics and its failures has been possible; where concepts such as *peacebuilding*, *resource curse*, corruption, interdependence and economic development are linked and created by the complex interrelation of the reconstruction processes.

In order to understand why these reconstruction processes are in a serious decline in academic terms, it is essential to analyze their emergence and the relevance between post-conflict, Ivory Coast model, and post-disaster, Ecuador model, highlighting the processes' methodology as a reason to why this failure may exist.

It emphasizes on the one hand, the need for a change in methodology, considering the contexts under which these initiatives emerged, and on the other hand a new terminology, *post-crisis*, to describe post-conflict and post-disaster terminology; this research addresses the urgent need for change in the reconstruction processes and mechanisms, analyzes the difficulties present at the time of its implementation and emphasizes FDI's lack of importance as a cause and missing factor.

ÍNDICE

Introducción	1
Pos-conflicto y Pos-desastre.....	5
Simplicidad del Pos-conflicto.....	6
Reconstrucción Pos-desastre	7
Una moneda, dos caras. Pos-desastre, Pos-conflicto	8
Pos-crisis: Concepto unificador para la reconstrucción	14
Análisis sobre el manejo de recursos, impacto a inversionistas y el rol de la IED	16
Caso Pos-conflicto, Costa de Marfil. Caso Pos-desastre, Ecuador	22
Recuperación económica, paz y reconciliación según modelo “marfiliano”	22
Pos-desastre Ecuador	27
Conclusiones y recomendaciones	29
Referencias.....	32
ANEXOS	37

Introducción

Por más de treinta años se han malgastado los recursos económicos, humanitarios, y técnicos por parte de los organismos internacionales de ayuda. Por tal razón, el sistema internacional requiere que se desarrolle un nuevo concepto el cual une los mecanismos y estrategias de los procesos pos-conflicto y pos-desastre y así mejorar las capacidades de reacción ante los diversos desastres en las naciones.

En 1992, el ex Secretario General de la Naciones Unidas (ONU), Boutros-Ghali, presentó a través de su reporte, *An Agenda for Peace*, el concepto “consolidación de la paz” (*peacebuilding*) refiriéndose a la problemática existente de la reconstrucción y la recuperación de la estabilidad social, política y económica para los Estados afectados a partir del fin del conflicto. Sin embargo, desde ese entonces hasta el siglo XXI, el concepto sigue en graves problemas dado a una débil aplicación y más aún por decenas de teorías que tratan de resolver la problemática sin éxito alguno y el por qué estos procesos de reconstrucción han fallado, por ende ¿Cuál es el factor, dentro de los procesos de reconstrucción aplicados que no es tomado en cuenta por académicos e internacionalistas ante la falta de casos exitosos?

Teóricamente se podría decir que el problema surge desde su definición, donde en términos generales según la definición de la ONU, *consolidación* como parte de los procesos de reconstrucción se refiere a una gama de actividades políticas institucionales que abordan la búsqueda de mecanismos que tengan como fin “restaurar orden”, el “reentrenamiento de personal”, el “monitoreo de elecciones”, “incrementar vigilancia de los derechos humano”, la “reformación de instituciones gubernamentales”, y la “promoción de maneras formales e informales de participación política”, pero como comenta Sandole, al ser tan amplio, más bien ha creado una débil aplicación (Sandole, 2010, pp.30). En sí, estos mecanismos se han convertido en fases dentro de la reconstrucción y han sido los objetivos principales para los procesos de reconstrucción durante los últimos treinta años. Por ende, la conceptualización de estos procesos ha sido realizado tradicionalmente a través de tres dimensiones: (i) Estabilidad; (ii)

Restauración de instituciones estatales; (iii) Inclusión de dimensiones socio-económicas del conflicto (Barnett, Kim, O'Donnell y Sitea, 2007, pp. 49).

Por consecuencia el siguiente análisis en términos académicos expone el contexto e interpreta al sistema internacional con mayor relevancia ante dichos procesos desde la perspectiva tradicional Realista. John Bray en su trabajo, *Compañías Internacionales y Reconstrucción Pos-conflicto*, explica que el origen del sistema internacional dentro del ámbito de reconstrucción es anárquico, y a través de este concepto es que se logra visualizar y analizar la anarquía en los marcos de procesos de reconstrucción, peor aún, donde normas y regulaciones, especialmente los obstáculos regulatorios que enfrentan en el momento los inversionistas del proceso de reconstrucción, retienen regulaciones anticuadas y obsoletas (Bray, 2005, pp. 24). Finalmente, la inversión juega un papel relevante en la región y tiene gran peso en los procesos de reconstrucción y hasta el momento son las que más restricciones mantienen, impidiendo su posible apoyo a mencionados procesos. Por ende, dado al escaso patrocinio de la inversión e inversionistas es que las principales teorías de las relaciones internacionales han fallado mirándolo desde la perspectiva de la inversión, y es por este motivo anárquico que diferentes teorías, estrategias y objetivos internacionales son concebidos para tratar de controlar la supuesta naturaleza anárquica que rige el sistema internacional, pero hasta la fecha ninguna de estas cumple su finalidad (Adem, 2002, pp. 19).

Un posible cambio en la teoría puede ser el factor ausente que influye en los procesos de reconstrucción pos-conflicto de países como Afganistán, Libia, Costa de Marfil, Iraq, Sudan del Sur, Ucrania, Yemen, entre otros, o la más reciente realidad pero de igual importancia mundial, reconstrucción pos-desastres incluyendo pero no limitada a desastres naturales, los cuales incluyen el terremoto de Haití en el 2010, tsunami del Océano Hindú en el 2004, Huracán Katrina en el 2005, Ciclón Nargis del 2008, terremoto de Nepal en el 2015 y uno más cercano a nuestro contexto latinoamericano, el terremoto del Ecuador en el 2016.

Determinar la necesidad de contar con una nueva refrescante perspectiva y a pesar de las discusiones que están dirigidas a vincular a la IED tanto en los procesos de reconstrucción pos-conflicto como en los procesos de reconstrucción pos-desastre, en la academia sigue aun existiendo un grave vacío, lo cual impide el desarrollo de una nueva rama de investigación. Como se mencionó anteriormente, dentro de los últimos treinta años, no había un cambio en los procesos y una razón principal de los fracasos es que sus funcionarios carecen de habilidades y experiencias para enfrentar los requerimientos que demanda un nuevo entorno comercial, o en casos de pos-conflicto, el insuficiente control de las funciones estatales (Bray, 2005, pp. 35). Por lo tanto, ¿Qué relación tiene o tendrá la IED como nuevo mecanismo dentro de los procesos de reconstrucción pos-conflictos y pos-desastres?

Además de la falta de desarrollo de esta nueva propuesta, es también por el preocupante incremento de gasto en ayuda humanitaria que ha influido en las grandes investigaciones sobre la IED al igual que la restructuración del sistema de inversión, la cual exige retroalimentación sobre las lecciones claves que surgen en la academia a partir de las últimas dos décadas de experiencia. El conocimiento existente de la norma jurídica al igual que la falta de perspectiva impide el cambio, y en el ámbito de reconstrucción no ha sido centralizado ni institucionalizado (Samuels, 2006, pp. 17). En casos de situaciones pos-conflicto, este tema de grave importancia depende y queda en manos de individuos que aprendieron a través de *prueba-y-error*, dejando demasiada responsabilidad en individuos con poca experiencia y negando la retroalimentación que el proceso realmente necesita (Samuels, 2006, pp. 17).

De hecho, el objetivo de la siguiente investigación es de proporcionar un criterio cualitativo para responder a la inexistencia de determinantes sistemáticas, resaltando la situación pos-conflicto de Costa de Marfil del 2011, seleccionada por el resultado que tuvo a través de la participación de la IED al igual del rendimiento en desarrollo y crecimiento.

Finalmente no se busca remplazar la teoría sino proporcionar un complemento ante la lectura académica existente para los políticos (*policy-makers*). De igual

manera, el enfoque será pragmático, dado que al enfocarse en Costa de Marfil, varias asunciones facilitará la comparación de los procesos de reconstrucción pos-conflicto y pos-desastre, el mismo por razones de análisis es clasificado como *pos-crisis*, el fin es proponer la aplicación del termino para otros contextos incluyendo contextos regionales como Ecuador. La complejidad analítica para su aplicación que requiere este modelo es limitado a la siguiente cuestión ¿En términos de atracción de inversiones, podremos encontrar soluciones a los procesos de reconstrucción que funcionarán para ambos procesos basado en variables capaces de explicar el crecimiento diferencial una vez que el conflicto o el desastre termine?

El primer acápite responde a la pregunta ¿Cuál es la relación entre pos-conflicto y pos-desastre, y si estos modelos muestran ser ambos lados de la moneda? Analizando los diferentes tipos de herramientas y procesos que los países han aplicado exitosamente. El segundo acápite contiene un análisis sobre el manejo de recursos, el impacto a inversionistas nacionales e internacionales y el rol de la IED en mencionados procesos, respondiendo a la siguiente pregunta ¿Cuáles han sido los modelos de reconstrucción y reactivación económica más fundamentales utilizados en las dos situaciones, y cómo la IED influye en estos modelos particularmente en relación con la institucionalización del sistema de inversiones?

Finalmente, el tercer acápite analiza y compara el caso pos-conflicto Costa de Marfil con pos-desastre en Ecuador, mientras que el cuarto acápite presenta conclusiones y recomendaciones para la aplicación de medidas utilizadas durante el proceso de reconstrucción pos-conflicto y la reactivación económica de Costa de Marfil con el fin adaptar este modelo en presentes y futuras crisis en Ecuador.

Tomando en cuenta el conflicto existente dentro del esquema de la reconstrucción, surge la urgencia de buscar otro método y desde un punto académico, vale la pena buscar el factor ausente y exponer a la IED como posible solución específicamente las investigaciones orientadas hacia la IED y

el rol de compañías y organizaciones transnacionales dedicadas e involucradas en estos procesos.

Pos-conflicto y Pos-desastre

Graves son las inquietudes que se añaden al problema principal de la reconstrucción, y ahora con aun más razón surge la necesidad de tomar en cuenta que dentro del contexto de reconstrucción también existe un punto clave, y es que pos-conflicto y pos-desastre no son tan diferentes como uno piensa, más bien, son los dos lados de la misma moneda. Normalmente no se toma en cuenta ese punto de vista dado a que en pos-conflicto y pos-desastre, la IED busca asistir al proceso de reconstrucción, sin embargo no es clara la ruta para saber a quién consultar o quien es el representante legal dentro del país afectado, creando un ambiente de inestabilidad e inseguridad al momento de aplicarlo en cualquier escenario (Bray, 2005, pp. 45). Esto, combinado con el lapso de tiempo entre el final del conflicto/desastre y la aceleración de la IED en ambos casos, aportan al caos y frena la oportuna intervención de los procesos de reconstrucción estables, en base a estos surge duda de su aplicación por separado (Bray, 2005, pp. 43). Es por estos factores que el sistema internacional debe direccionar su asistencia con carácter diferente ante las necesidades globales de reconstrucción.

Últimamente se ha desarrollado literatura con respecto a ambos conceptos de reconstrucción, pos-conflicto y pos-desastre, pero aún es difícil encontrar una que busque la posible influencia que tendrá un tipo de reconstrucción en correlación a la otra. Mientras pocos estudios buscan encontrar la relación entre las dos, otras investigaciones en cambio se han enfocado en identificar si la cooperación entre los Estados involucrados y no-involucrados en situaciones pos-desastre o pos-conflicto ha sido la variable dependiente para el acercamiento hacia una paz duradera, lo cual ha dividido los esfuerzos. Cabe mencionar que estas son dos investigaciones encontradas en donde las entradas de la IED son esenciales para proporcionar el capital necesario para estimular el crecimiento económico e indirectamente la producción tecnológica entre otras, pero al mismo tiempo en las mismas no se ha analizado su

influencia en sí (Kumar, 2007, pp. 6) (Ramírez, 2006, pp. 806). Sin embargo, este es solo un factor faltante que pueda llevar el proceso de reconstrucción al éxito.

Simplicidad del Pos-conflicto

Ahora bien, ¿Cuáles son los procesos de reconstrucción pos-conflicto? Pues para esto dado la falta de actualización teóricamente, se debe regresar a las dimensiones anteriormente mencionadas de Barnett: (i) Estabilidad; (ii) Restauración de instituciones estatales; e (iii) Inclusión de dimensiones socio-económicas del conflicto (Barnett, Kim, O'Donnell y Sitea, 2007, pp. 50). No obstante que para que el proceso de reconstrucción comience y logre ser exitoso, en pos-conflicto, la práctica es que se debe considerar primero la firma de acuerdos políticos o de paz, reconciliación e integración social, y recuperación económica (Brown, Langer y Stewart, 2011, pp. 4).

Sin duda alguna, un proceso largo y duro, pero de igual manera que las mismas preguntas se repiten, un punto que no se discute ni recalca en diálogos académicos es la razón del porque estos procesos después de tanto tiempo siguen fallando, sin darse la oportunidad de solucionarlos aplicando diferente métodos, permitiendo que la ONU mantenga la misma teoría por más de treinta años. De hecho, un nuevo enfoque sería que los nuevos políticos puedan empezar de cero y con esperanza los gobiernos eviten cometer los mismos errores, cambiando medidas y políticas que siempre han estado presentes para el desarrollo sostenible del Estado, e incluyendo el uso de sus recursos naturales (i.e. petróleo y minerales entre otros) para inversiones extranjeras y nacionales, con el fin de impulsar obras de infraestructura necesarias con aprobación y consentimiento del pueblo, algo ausente normalmente dentro de estos procesos (PPIAF, 2011).

Al analizarlo desde el realismo clásico la anarquía tendría un gran impacto dado a que sus principios están en la asunción creada por la falta de un gobierno central que controle e imponga normas para proteger los Estados (Goldstein, 2006, pp. 73). Es decir, se establece normas para proteger el

Estado primordialmente basado en la *teoría del dilema de seguridad* y es dentro de este argumento que surge la idea de que las políticas internas gubernamentales deben crear y proporcionar normas para proteger a los ciudadanos y así reducir las causas que puedan generar un conflicto (Lebow, 2007, pp. 55). Sin embargo, a partir de una perspectiva teoría constructivista aunque el proceso se encuentra en un sistema anárquico, anarquía depende del actor que está liderando el proceso y la manera de afrontarlo, la cual puede ser modificada y convertirse en oportunidad para acelerar el crecimiento económico (Wendt, 2005, pp. 424). Después de todo el fin de un conflicto podría estimular el aumento de productividad total de los factores, debido a que cuando la incertidumbre política e institucional relacionado con la guerra esté resuelta esta proporciona incentivos adicionales para la inversión en investigación, fomentando la innovación con la posibilidad de llevarlo a un aumento sostenible en tasas de crecimiento (Mills, David y Rodrigues, 2011, pp. 24).

Reconstrucción Pos-desastre

Normalmente procesos pos-conflicto caen dentro de la perspectiva anárquica realista y con optimismo se despliega del constructivismo, sin embargo procesos pos-desastre tampoco se quedan atrás y más bien utilizando la lógica de Mills al igual que en pos-conflicto, también podrían estimular el aumento de la productividad total de los factores, proporcionando incentivos adicionales para inversión en investigación, desarrollo, aumentando más la sostenibilidad en tasas de crecimiento sin la problemática de la incertidumbre política e institucional que está relacionada con pos-conflicto (Mills, David y Rodrigues, 2011, pp. 24). *Desastres* constituyen como fenómenos que infligen destrucción y muerte a individuos vulnerables a través de cuatro tipos de desastres: "Repentinos natural" (inundaciones, huracanes, terremotos, erupciones volcánicas o incendios); "Progresivos" o de "largo plazo naturales" (sequías y epidemias); "Hechas por el hombre intencionalmente" (guerras y disturbios civiles o internacionales); o "accidentes" (Allen, Sibahi, y Sohm, 1980, pp. 1). Por tal razón, con el objetivo de crear iniciativas pos-desastre, las iniciativas de

asistencia de socorro comenzaron en 1927 al establecer la Unión Internacional de Socorro (IRU), mucho antes que el ex Secretario General Boutros-Ghali haya presentado el concepto consolidación de la paz donde los principales objetivos eran presentar elementos de primeros auxilios y montar fondos, recursos y asistencia con el objetivo de coordinar esfuerzos en las organizaciones de socorro y fomentar estudios de medidas de prevención (Allen, Sibahi, y Sohm, 1980, pp. 3).

Actualmente, los desastres naturales constituyen una amenaza importante para la consecución de objetivos de desarrollo nacionales y regionales, como se ha demostrado claramente en los últimos años, los peligros naturales son más amenazantes por el hecho de que estos no discriminan, bien pueden ser a naciones primer o tercer mundistas como el Huracán Matthew en EE.UU. (Asian Development Bank [ADB], 2013, pp. 3). Por ende para ambos procesos, la estrategia principal de reconstrucción es considerar cuales inversiones son de más importancia para promover el desarrollo y reducir la pobreza interna por causa del conflicto o del desastre.

En pos-desastres y pos-conflictos la falta de estabilidad gubernamental, de dimensiones socio-económicas y de instituciones sostenibles se lucen inevitablemente, sin embargo solo en los procesos de reconstrucción pos-conflicto es notorio el problema de control en instituciones necesarias para el proceso (Englebert y Tull, 2008, pp. 125). Afortunadamente aunque un desastre es imprevisto, la falta de control institucional no es un problema para los procesos de reconstrucción y por ende no es necesaria una firma de paz.

Una moneda, dos caras. Pos-desastre, Pos-conflicto

Después de esta breve comparación, es importante resaltar las similitudes que los dos enfrentan durante los procesos de reconstrucción. Para este efecto, el objetivo es comparar el contexto pos-conflicto con pos-desastre a través de cinco problemas que los países enfrentan durante sus procesos de reconstrucción: marco jurídico, infraestructura, empleo, uso efectivo de asistencia humanitaria y corrupción. Estas problemáticas serán presentadas

con el enfoque en la atracción de la IED, siendo el tema principal de análisis para la presente investigación.

El principal problema cuando se trata de discutir la reconstrucción pos-desastre o pos-conflicto y el rol de la inversión es que inversionistas carecen de regulación de inversiones adecuadas o, peor aún, tienen que enfrentarse a una cantidad de obstáculos normativos (Bray, 2005, pp. 24). A pesar de esto, la premisa primordial del argumento pro-IED es que siempre ha sido el objetivo primordial aumentar la IED para suplementar el flujo de ayuda al país, revitalizar sus industrias y reconstruir sus infraestructuras. Procesos pos-conflictos han mostrado claramente que la ayuda al desarrollo por sí sola no puede transformar *economías-en-crisis* a *sistemas auto-eficientes*, pero la IED a pesar de varias críticas, podría atraer ventajas añadidas y eliminar la necesidad de ayuda externa, tanto reembolsable como no-reembolsable (Bray, 2005, pp. 28).

Otro tema que está más orientado a un problema del marco legal es que en situaciones pos-conflicto estas conservan leyes y regulaciones obsoletas e incluso después de que el conflicto haya terminado, la mayoría de Estados mantienen las mismas leyes y nunca las modifican para satisfacer la nueva realidad, por lo tanto, es común ver que se repita el conflicto en estos escenarios, es lo que ocurrió en Costa de Marfil 2002 al igual de los casos pos-desastres, donde al no tomar medidas adecuadas de prevención hubo nuevamente una gran cantidad de daños (Bray, 2005, pp. 42). Por tal razón, lo mínimo es que para pos-conflicto, la IED puede proporcionar una forma de *dividendo de la paz*, inculcando en la población un sentimiento más fuerte de esperanza la consolidación de la paz (Turner, Aginam y Popovski, 2008, pp. 2). La inversión en este caso tiene que velar por las leyes que deben seguir, debido a que basada en esas leyes, la IED será capaz de ayudar a reconstruir una nación. Por lo tanto, si un estado tiene leyes obsoletas, sea por la IED o por el gasto público, posiblemente el resultado no será diferente al que mantiene el Estado estos últimos treinta años. En pocas palabras, esto significa que la IED y los marcos legales de inversión van de la mano.

El segundo problema fundamental es la reconstrucción de la infraestructura. En procesos de reconstrucción una de las principales estrategias es la reconstrucción de infraestructura gubernamental y privada, la cual rápidamente incrementa la necesidad de trabajadores y proporciona una respuesta inmediata a uno de los problemas principales que es el desempleo (Baradan, 2006, s/p). Infraestructura es clave para el proceso, dado a que sin ella, la población que está tratando de regresar a la normalidad, sea por conflicto o desastre, está expuesta a muchos riesgos sociales como es la violencia y desigualdad, riesgos económicos como la separación de sociedad por estatus económicos, entre otros.

Reconstruir la infraestructura significa mejorar el acceso a bienes y servicios. Atrae capital a áreas que difícilmente se podía aprovechar de ellas o peor que no hayan sido consideradas anteriormente, lo cual demuestra una pequeña *ventana de oportunidades* para nuevos emprendimientos del gobierno o para nuevos inversionistas con el deseo de reactivar la economía y revitalizar los sectores que fueron más afectados, en otras palabras, infraestructura significa nuevas obras y empleos (PPIAF, 2011). Aplicando para pos-desastre y pos-conflicto.

El tercer problema que se puede resaltar es la importancia de asegurar el empleo dado a que es algo que genera problemas masivos dentro de cada entorno desde la perspectiva del conflicto, posterior a la paz el desempleo es evidente y si no es confrontado de inmediato este generará el comienzo o resurgimiento del conflicto. Teóricamente la IED crea oportunidades de trabajo que son vitales para una estabilidad económica a largo plazo, proporciona capital para aumentar la capacidad productiva y facilita el acceso a los mercados internacionales, los cuales ayudan a transformar los países dependientes de ayuda a ser países que promocionan inversión (Turner, Aginam y Popovski, 2008, pp. 2).

Por ejemplo de acuerdo al Consejo de Asuntos Hemisféricos COHA de EE.UU., en Colombia como Estado que sufre del conflicto, las FARC es una de las organizaciones más fuertes en América Latina, y a menudo a pesar de que son

descritos como "insurgentes morosos que han perdido todo límite ético personal e institucional, enfocados en una amplia gama de actividades delictivas", son el símbolo de oportunidades y de seguridad para personas de la región con necesidades desesperadas (COHA, 2010). Los métodos sin duda son terribles, debido a que algunos de los combatientes se ven obligados desde niños a participar en ello sin embargo, desde hace décadas el "alto mando de la organización ha abordado cuestiones tan básicas como el desempleo y el desarrollo de cultivos alternativos", por lo tanto en su comienzo fue visto más como un levantamiento campesino que terroristas (COHA, 2010). Como se ha descrito antes, el desempleo es un grave y peligroso elemento que alimenta los conflictos, y es por esta razón que a pesar de que los guerrilleros de las FARC no tienen incentivos materiales, estos guerrilleros sí obtienen "fondos en un sistema de seguridad social que les ofrece una pensión, al igual de un tipo de apoyo económico para familias de combatientes, tratamiento médico a aquellos que han sido heridos en combate y están provistos de suficientes necesidades para vivir una vida digna" (COHA, 2010). Básicamente, muchos ven el ser parte de las FARC como garantía de empleo para toda una vida.

Este es un caso particular del conflicto, reafirma que el desempleo sigue siendo una amenaza constante ante la paz. En pos-desastre por ejemplo, el desempleo también tiene una influencia peligrosa dado a que aunque no genere un conflicto instantáneo, sí genera necesidades y por estas necesidades surge violencia y crimen que de poco a poco dirige su atención a ser un conflicto interno. Después de todo, la desigualdad económica es un factor que dio origen a las FARC en Colombia. Entre otras razones, en la fase de reconstrucción los funcionarios normalmente carecen de conocimientos y experiencias apropiadas para enfrentar las exigencias de un nuevo entorno comercial, como en pos-desastre o lo que se ve comúnmente en pos-conflicto cuando ni siquiera están en pleno control del territorio y mucho menos con funcionarios capacitados y estructura gubernamental apropiada (Bray, 2005, pp. 4).

El cuarto problema fundamental es el uso efectivo de la ayuda humanitaria. En la actualidad la ayuda humanitaria, sea pos-desastres o pos-conflictos, recibe aproximadamente 93% de financiamiento en comparación a la ayuda preventiva, lo cual significa que la comunidad internacional en el 2016 gastó alrededor de \$25 mil millones en asistencia humanitaria para 123 millones de personas afectadas por conflictos y desastres (International Alert [IA], 2016, pp. 3). Pues hoy en día, en el mundo existe más de 60 millones de individuos que fueron obligados a abandonar sus hogares, esto significa una persona por cada 122 individuos mundialmente, lo cual significa que el nivel de ayuda humanitaria está en constante ascenso, clasificando 2015 como el año de las crisis humanitarias (IA, 2016, pp. 3). Esto no se trata de solo ayuda humanitaria para situaciones pos-desastre, aquí se habla de ambas situaciones dado a que después del conflicto o del desastre millones de personas se enfrentan la misma realidad, que con el tiempo la fatalidad es inevitable si no reciben asistencia internacional, sin embargo, una vez más nadie se ha enfocado en prevención. Por ende, es este despilfarró financiero que debería ser el enfoque principal de toda investigación de reconstrucción.

Si bien cada uno de los procesos tiene sus propios problemas, uno que los une cuando se refiere a la IED son los altos niveles de corrupción, donde es común ver como enormes cantidades de capital de inversión entran a la fase de reconstrucción sólo para descubrir que están desacreditadas en el proceso de reconstrucción e incrementan el riesgo de renovar el conflicto (Bray, 2005, pp. vi). Este problema político estrictamente administrativo es conocido como la *maldición de los recursos*, por lo tanto el más grande de todos los problemas que afectan a la IED que se encuentra en la política y la legislación, es la corrupción (Ross, 2012, pp. 1-2). Con respecto a esto, Bray comenta que la corrupción es un tema que todos los procesos de reconstrucción se enfrentan y no es una sorpresa que la corrupción esté presente en estos escenarios, dado a que después de todo en el sistema anárquico internacional todos buscan su propio beneficio y la corrupción más los marcos jurídicos obsoletos es un enorme impedimento para la inversión nacional e internacional donde la IED siendo la más importante en el panorama general por su contribución, pero

sigue al mismo tiempo siendo la más vulnerable en estos procesos (Bray, 2005, pp. 42).

De igual manera, no importa cuántas investigaciones han mostrado el posible impacto que pudiera tener la IED sobre los procesos de reconstrucción, la corrupción existente en los procesos de reconstrucción crea otra problemática en relación con la participación de la IED y la minimización del riesgo de causar daño, es decir la *responsabilidad corporativa* (Bray, 2005, pp. 45). La responsabilidad corporativa depende de la relación que la empresa mantiene con las comunidades locales y subcontratistas, la cual se encuentra en pos-desastre y pos-conflicto y aunque esto era una realidad en el pasado, el verdadero problema cuando se trata de empresas internacionales es que estas pueden ser las más grandes en los ecosistemas locales comerciales (Bray, 2005, pp. 45). A pesar de esto, si la teoría fuese a mirar a la unión de consolidación de la paz y responsabilidad corporativa, entonces tal vez como resultado lo más probable sería maximizar los beneficios sociales y minimizar el riesgo de causar daño que tienen las grandes empresas transnacionales.

Solucionar este problema es complejo, pero como John Bray aconsejaría, la IED debe ser transparente y volverse importante en estos procesos, es decir, hay una necesidad de que los responsables políticos tomen como consideración especial las necesidades de las empresas pequeñas, medianas y grandes al igual que de las regionales mediante un mejor acceso al financiamiento (Bray, 2005, pp. 43). Este proceso fue lo que hizo que Costa de Marfil tenga éxito, y no se puede argumentar lo contrario. Teóricamente, el *desarrollo empresarial* más la *cooperación internacional* anteriormente establecida conduce a una prospera recuperación económica el que hace que el gobierno únicamente debe mantener y reajustar el estatus quo a la nueva realidad para lograr la estabilidad y sostenibilidad, sea en situaciones pos-conflicto o pos-desastre (Bray, 2005, pp. 31).

Pos-crisis: Concepto unificador para la reconstrucción

Por dar énfasis en sus diferencias en lugar de sus similitudes es que procesos, mecanismos y dimensiones al principio del siglo han sido orientados a solamente pos-conflicto, al igual el haber dado importancia al debate como reconstrucción pos-conflicto en vez de procesos de consolidación. Por eso y para orientar el debate hacia otra posible visión, es que se aspira crear la relación entre pos-conflicto y pos-desastre, dado a que estas teóricamente tienen las mismas dimensiones en consolidación, las cuales buscan estabilidad para restaurar instituciones gubernamentales y abordar dimensiones socio-económicas necesarias. Desafortunadamente, reconstrucción es un tema largo y complejo que en la mayoría de casos son vistos desde el pos-conflicto, menospreciando dentro del debate pos-desastres, sin embargo no cabe duda alguna que las consecuencias que viven cada una sea por destrucción masiva de infraestructura, caída de instituciones y sobre todo costo humano, son devastadoras. En contexto, a pesar de esto y dentro de la interdependencia compleja manejado dentro del entorno de la globalización, al igual de los esfuerzos internacionales en prevenir dichas catástrofes en este siglo y específicamente a partir de la última década como respuesta a la inestabilidad institucional, se ha presentado los retos más exigentes de reconstrucción desde el final de la Segunda Guerra Mundial, lo cual ha obligado a la teoría establecer un nuevo objetivo en donde debe recurrir a un proceso de reestructuración para aplicarlo ante nuevas realidades, y específicamente para esta investigación, inversión sea extranjera o interna (Fengler, Ihsan, y Kaiser, 2008, pp. 1-2). Es importante recalcar que el daño causado por el fracaso de un Estado es ínfimo a la miseria humana que se provoca en otros lugares, pues sólo en RDC en la guerra de 1998-2003 se estima que el costo fue de casi 4 millones de vidas humanas (Coghlan, 2006, pp. 46).

En la práctica dentro de los esfuerzos por crear un proceso de reconstrucción estándar ciertas investigaciones se han enfocado en los flujos de la IED en países en vías de desarrollo, los cuales han crecido sustancialmente (De Mello, 1997, pp. 25-32). En definitiva el concepto general de la IED en si es una

inversión, sea por medio de infraestructuras o inyectando capital, las dos realizadas a través de una compañía fuera de su país de origen hacia un país extranjero por medio de dos formas: *portafolio* donde un inversionista compra parte no-mayoritaria de acciones, bonos o cualquier garantía financiera, o inversión directa, la opción preferencial por su contribución al crecimiento, donde se participará en el control y administración de la empresa (Adewumi, 2006, pp. 2) (Caves, 1996, pp. 25).

Desafortunadamente para la academia, una de las grandes problemáticas del siglo XXI ha sido la aparente dificultad en establecer un mecanismo y proceso estándar para afrontar dichas catástrofes, sean naturales o de conflicto (Samuels, 2006, pp. 2). Es una realidad muy preocupante para la comunidad internacional después de tanta experiencia adquirida en el campo a través de casos como Sudan, Yemen, Afganistán, y Costa de Marfil entre otros. A comparación de la teoría interdependiente, en la práctica reconstrucción para situaciones pos-conflicto han sido y siguen siendo de prioridad global específicamente en ciertos sectores de África, Medio Oriente y Sur Asia, mientras que generalmente reconstrucción pos-desastres de manera general a lo largo de la historia ha recibido una importancia menor (Fengler, Ihsan, y Kaiser, 2008, pp. 1). Solamente en esta década es que esta ha recibido atención igualitaria, y por dicha razón ha surgido la incapacidad global en afrontar la problemática. Motivo por la cual se ha convertido en un tema principal para organizaciones, estatales y no-gubernamentales, y especialmente para esta investigación (Fengler, Ihsan, y Kaiser, 2008, pp. 79).

Es así que a lo largo de esta trayectoria ha cambiado la manera de ver a la IED, esta se ha convertido en el punto principal en ambos procesos de reconstrucción y desafortunadamente, la falla en aplicación por un elemento faltante ha llevado que dentro de estos procesos se hagan las mismas preguntas una y otra vez, “¿Cómo podemos lograr una reconstrucción pos-desastres al igual de un desarrollo que reconstruya y proteja individuos de la posible inevitable pérdida en futuros catástrofes?” o “¿Cómo podemos fomentar una paz que alivia anteriores quejas y que reduzca posibilidades de nuevas

hostilidades entre las partes involucradas con una larga historia de antagonismo?” (Daly, 2012, pp. xxvi). La búsqueda de estas respuestas se han convertido en un tema primario para la academia, en la actualidad la situación no ha cambiado definitivamente ha empeorado, dado a que aproximadamente 12 de los 23 países más pobres del mundo reciben una pequeña cantidad de \$10 millones para evitar y reducir el riesgo de desastres para un periodo de veinte años, mientras tanto estos mismos reciben una suma extraordinaria de \$5,6 mil millones pos-desastres para responder al caos que surge (IA, 2016, pp. 3).

En el siguiente acápite se encausara los diferentes procesos y herramientas establecidas a nivel internacional para la reconstrucción pos-crisis, con enfoque en la participación de la IED en los procesos del caso pos-conflicto Costa de Marfil y el caso pos-desastre Ecuador. Un análisis sobre los procesos y herramientas que ayudará a establecer la base para un estudio comparativo con fines de recopilar las buenas prácticas de los dos contextos y proponer sugerencias para futuros acontecimientos.

Análisis sobre el manejo de recursos, impacto a inversionistas y el rol de la IED

Existe una amplia gama de herramientas, estrategias y mecanismos disponibles para reducir, evaluar y manejar el riesgo que se encuentra en los procesos de reconstrucción pos-crisis, abarcando una amplia gama de medidas legislativas, políticas de planificación, reglamentarias e institucionales, financieras y capacidades de construcción. Cuando se habla de pos-desastre, una de estas es UNDRR, donde tenía esencialmente dos funciones: *Coordinación de Asistencia y la Prevención, Planificación y Preparación Pre-Desastre* (Allen, Sibahi, y Sohm, 1980, pp. 14). Sin embargo, la urgencia de pos-desastre se dio recientemente desde que el G-20 reconoció que había la necesidad de tomar medidas para ayudar a poblaciones vulnerables manejar riesgos y el impacto de las perturbaciones externas, como crisis económicas y desastres naturales (Banco Mundial, 2012, pp. 11-15).

Existe una creciente conciencia pública sobre la necesidad en fortalecer la capacidad de resiliencia de desastres como componente crítico para lograr el desarrollo socioeconómico sostenible y reducir la pobreza. A pesar de esta realidad, mientras los países y sus asociados para el desarrollo sigan considerando inversión en resiliencia e inversión en desarrollo como dos temas separados, los riesgos de desastre seguirán acumulando y las pérdidas se ampliarán, lo cual amenaza el crecimiento inclusivo y sostenible a largo plazo en la región (ADB, 2013, pp. 6). La IED tiene la necesidad de desarrollar una herramienta de *Evaluación de Impacto de Conflictos*, un gran ejemplo de ello sería el *Macro-level and Project-level Conflict Risk and Impact Assessment* de *International Alert*, con la esperanza de que disminuyan los problemas anteriormente indicados (Bray, 2005, p. 44). En la comunidad internacional la IED puede ser el predador que aprovecha de una mala situación o el catalizador que permite dar paso a otras empresas y empresarios teniendo en cuenta que empresas que invierten al comienzo del proceso ayudan a diseñar normas que tienden a causar problemas en el futuro o generar estabilidad para el mismo (Bray, 2005, pp. 5). Un punto a considerar es que el riesgo regulatorio unido a los proyectos de reconstrucción a corto plazo es fácilmente manejable siempre y cuando sean financiados por organismos internacionales.

En la práctica para la IED las empresas tienden a disuadir cuando se habla de posibles oportunidades de inversión atractivas debido a la corrupción, pero a pesar de esto la corrupción y el ser atractiva sí depende del sector (Bray, 2005, pp. 6). Por ejemplo las inversiones petroleras y mineras pueden proporcionar bienestar con sus recursos naturales que proporcionan la base económica para la evolución equilibrada y de cierta forma una estabilidad política, sin embargo existen excepciones como minas de diamantes de Botswana, donde terminan en desastre y llevan directamente a estos conflictos, como se vio en Sierra Leona, Angola, o RDC, Sudán por nombrar algunos (Bray, 2005, pp. 7).

La *maldición de los recursos naturales* como es más a menudo acreditado, se refiere a *tomadores de riesgo (risk-takers)* que aprovechan de la necesidad de un estado por desarrollarse, sin embargo de la misma manera que son

excelentes para el aprovechamiento, también son excelentes para la resolución de problemas técnicos, así como los problemas sociales y políticos (Bray, 2005, pp. 40). Estos interesantes actores en la IED se llaman *niche players* por que toman riesgos con esperanza de ser exitosos cuando jugadores internacionales más grandes tienden a tener demasiado incertidumbre en invertir (Bray, 2005, pp. 8). La teoría de la *maldición de los recursos* o la *maldición de la ayuda extranjera*, conocida como la *paradoja de la abundancia* es una de las razones más famosas del porque se ha planteado la hipótesis de que no funciona invertir en un país pos-conflicto, sin embargo investigaciones por Michael Ross e incluso Cheryl Gray y Daniel Kaufmann, encontraron que muchos de estos fracasos son o por la mala administración de dichos recursos, los cuales su destino son más hacia lujos que la sociedad o por el control de ellos mismos que provocan el comienzo de un nuevo conflicto interno (Gray y Kaufmann, 1998, pp. 7-10)(Ross, 2012, pp. 5).

La realidad es que el papel de las empresas internacionales en reconstrucción son esenciales para las agencias de ayuda internacional, se especula que para maximizar los beneficios de la inversión privada, los responsables políticos deberían aprender a ver desde el punto de vista de riesgo y de oportunidad (Bray, 2005, pp. 18). Por tal punto, el problema no son empresas internacionales, sino la forma en que utilizamos estas empresas a nuestro favor. Normalmente el negocio de la reconstrucción se enfoca en los recursos naturales como el petróleo y la minería, lo que llamamos *industrias extractivas*, con todo, hay otras empresas de la IED que podrían utilizar otras industrias en el proceso de reconstrucción, tales como teléfonos móviles, construcción e ingeniería, e incluso banca comercial, un punto es que la IED debe enfocarse y de que carece es la falta de importancia en la escala de las inversiones, la necesidad y el plazo de espera de resultados (Bray, 2005, pp. 16-20). Para la IED cada una de estas empresas tiene su riesgo, por ejemplo el petróleo y minería durante la fase de exploración, la geografía del proyecto o de la inversión, oportunidades geológicas interesantes hace que el riesgo político o seguridad importe muy poco, de hecho es aquí donde vemos a los *niche players* (Bray, 2005, pp. 13). Sin embargo, es necesario que se haga un cálculo

de riesgo debido a que la fase de producción de los grandes proyectos no necesitarán millones, si no miles de millones de dólares y probablemente tomaría entre 15 a 30 años para ver los resultados, por tanto los inversionistas occidentales con esta cantidad de capital buscarán estabilidad y seguridad durante la fase de producción (Bray, 2005, pp. 41).

En otros casos la IED a través de compañías de telefonía móvil, requieren pequeñas inversiones y a la final consiguen resultados rápidos y fáciles para que la fase de producción requiera de una limitada inversión (Bray, 2005, pp. 19). Para este tipo de inversiones, mercados emergentes son muy atractivos porque tienen menos competencia debido a la cantidad de riesgo que un Estado pos-conflicto o pos-desastre prevé, además sólo dentro de dos o tres años se ven los beneficios, como lo fue en India y algunos países africanos (Bray, 2005, pp. 19). Adicionalmente, la tecnología móvil es la que tiene la más rápida rentabilidad por ser rápida en instalar, ideal para regiones pos-conflicto, e incluso en situaciones pos-desastre como lo fue Ecuador donde ahora están dispuestos a vender o ser parte de una asociación pública-privada con CNT para ayudar a financiar el proceso de reconstrucción (El Universo, 2016). Después de todo, este tipo de IED es una red de comunicaciones eficaz, esencial para la recuperación económica al ofrecer la posibilidad de mejorar comunicación local y las oportunidades en pos-conflicto son mayores debido a la base muy escasa del mercado, el cual lo llevaría a un crecimiento económico esperado (Bray, 2005, pp. 20). Para pos-conflicto esta iniciativa o proyecto presta un servicio público que es fácil de establecer y fácil de reparar, mientras que en pos-desastre empresas internacionales trabajan con locales o nacionales como socios de empresas conjuntas (Bray, 2005, pp. 20). El problema de las empresas del Estado en el caso de Ecuador, es que las empresas internacionales se beneficiarían de la desregulación y no de la anarquía, un gran problema para pos-conflicto, pero no para un Estado emergente pos-desastre.

Junto con telefonía móvil, es dentro de la fase de reconstrucción pos-conflicto inmediato que proyectos de construcción importantes y de ingeniería son

financiados por la ayuda bilateral o multilateral, de hecho estos son más activos en este periodo y a la vez generan confianza y estabilidad en el mercado económico (Bray, 2005, pp. 22). El patrón de experiencias internacionales proporcionan una vista atractiva debido a su financiación y para el proceso brindan grandes proyectos que significan cooperación que llevan a la colocación de variados empleos locales (Bray, 2005, pp. 23). Existen enormes beneficios en las finanzas públicas-privadas por permitir la creación de esquemas *B.O.T.* (Construir-Usar-Transferir) donde contratistas privados generan un proyecto, lo administran para obtener un beneficio justo y luego lo transfieren a administración local, lo cual significa grandes oportunidades para pos-desastre, pero también se debe tomar en cuenta que son conocidos como sectores más susceptibles a sobornos (Bray, 2005, pp. 26-27). En estos dos tipos de IED, se puede identificar el riesgo político debido a la deficiente administración o sobornos como se evidencian en los problemas existentes.

La siguiente industria es la banca de inversión, aquí el sector privado se hace cargo después de la ayuda internacional y de los mercados emergentes los cuales son económicamente atractivos porque pueden cobrar márgenes más altos en comparación a mercados establecidos (Bray, 2005, pp. 26). La banca comercial proporciona estabilidad y es un objetivo deseable a largo plazo, uno por la experiencia y dos porque en pos-conflicto atrae empresas más pequeñas con mayor tolerancia al riesgo, tomando en cuenta que en pos-desastre, esta no tiene límites y atrae tanto a pequeñas y grandes empresas (Bray, 2005, pp. 26).

Normalmente para la IED grandes empresas están interesadas en grandes proyectos y éstas tienen la capacidad de recaudar fondos grandes al igual de ser las que tienen una mayor exposición pública (Bray, 2005, pp. 40). En este tipo de inversiones, políticos serían capaces de responder a la cuestión de quién invierte y la dimensión de la inversión. Para comparar inversiones es necesaria la *evaluación de riesgo de seguridad* para reconocer la apropiada inversión dependiendo de cada contexto, establecido a través de la Figura 1 en Anexos.

La aparente rentabilidad no es tan fácil. Los procesos de reconstrucción pos-conflicto y pos-desastre tienen un gran obstáculo para superar, y es que el sector humanitario está estirado hasta el límite e incluso está luchando para satisfacer su creciente demanda. Sólo para nombrar algunos, en la actualidad el mundo se encuentra con la crisis de refugiados de Siria, el brote de ébola en África occidental, y conflictos en los centros de Asia y África que han puesto presión sobre el sistema de reconstrucción, donde se requiere aproximadamente \$25 mil millones en los procesos de reconstrucción, como se muestra en Anexos Figura 2 (IA, 2016, pp. 3). Algunos pueden preguntarse, ¿por qué? pero a medida que las crisis se vuelven más complejas, también aumenta la necesidad de ayuda humanitaria, y para empeorar las cosas más del 50% de las personas afectadas por éstas, entre 2005 y 2009, están en zonas frágiles o afectadas por conflictos (IA, 2016, pp. 4). Después de todo se estipula que “la demanda por la construcción de la paz aumentará aún más debido a que a largo plazo, la preocupación por poner fin a las guerras civiles se unificará por el temor de que los Estados débiles constituyan una grave amenaza para la estabilidad internacional” (Barnett, Kim, O'Donnell y Sitea, 2007, pp. 49).

Claramente, hay necesidad de realizar un análisis conjunto sobre los riesgos en los eventos recientes, dado a que como las crisis cambian, también surge la necesidad de cambiar las formas de cómo se las abordan. Por ejemplo, en un estudio reciente se señale que sobre las 66 herramientas de evaluación de riesgos sólo tres se manejaron de manera ineficaz enlazar las diferentes tipos de crisis (IA, 2016, pp. 5). Para cumplir con la agenda sobre crecimiento es necesario que haya una reevaluación de prioridades, por ejemplo el análisis de riesgo de las raíces del conflicto y la inversión en capacidad de resistencia de desastres dado a que la distribución desproporcionada de financiación para la reconstrucción en lugar de la prevención a nivel mundial es aproximadamente 93% (\$34 millones) para la reconstrucción y sólo \$2.35 mil millones para pre-desastre, Anexos Figura 3 (IA, 2016, pp. 8).

Caso Pos-conflicto, Costa de Marfil. Caso Pos-desastre, Ecuador

Enfocar al pos-conflicto como una oportunidad para llegar a construir una paz sostenible es el elemento faltante en pleno siglo XXI. Hasta el 2008 a partir del final de la Guerra Fría, la ONU llevo a cabo diecinueve *operaciones de paz* complejas de las cuales diez fueron concentradas solamente en África (Englebert y Tull, 2008, pp. 126). Uno de estos casos es la Costa de Marfil, el cual como anteriormente fue mencionado es un caso especial por sus excelentes logros.

Costa de Marfil depende en gran medida de la agricultura y sus actividades relacionadas, aproximadamente dos tercios de su población depende de esto y es por tal razón que Costa de Marfil se ha convertido en productor y exportador mundial más grande de cacao en grano e importante productor y exportador de café y aceite de palma (CIA, 2016). En consecuencia su economía es altamente sensible a las fluctuaciones de los precios internacionales de estos productos y de las condiciones climáticas, sin embargo aun así el cacao, el aceite, y el café son las rentas más altas de ingresos de exportación que tiene el país (CIA, 2016).

Recuperación económica, paz y reconciliación según modelo “marfiliano”

El modelo Costa de Marfil es interesante posteriormente a una década de conflicto civil, en 2011 Costa de Marfil experimentó un auge de inversión extranjera y crecimiento económico, por consecuencia en junio de 2012 el FMI y el Banco Mundial anuncio \$4,4 mil millones en alivio de deuda para la nación africana bajo la Iniciativa de *Países Pobres Altamente Endeudados* (CIA, 2016). No obstante que para que esto suceda, el proceso fue largo y fue exitoso por la iniciativa del Presidente Outtara, miles de fuerzas de paz de ONU y cientos de tropas francesas los cuales permitieron que Outtara se enfoque primero en reconstrucción económica e infraestructuras, mientras al mismo tiempo reconstruía sus fuerzas de seguridad (CIA, 2016). Esto fue un punto clave para este caso específico africano.

En el primer intento de reconstrucción, los despliegues militares fueron incapaces de poner fin a la guerra civil que estalló en 2002, lo cual dejó un país dividido. Sin embargo después de dos procesos pos-conflicto, Costa de Marfil llegó a ser la economía 77^a de exportación más grande del mundo y la economía 112^o más compleja de acuerdo con el Índice de Complejidad Económica (ECI) (OEC, 2016). En 2014, Costa de Marfil exportó \$14.3 mil millones e importó \$11.4 mil millones dando como resultado un saldo comercial positivo de \$2.87 mil millones con un PIB de \$34.3 mil millones y un PIB per cápita de \$3.26k (OEC, 2016). Adicionalmente tres años pos-conflicto, el proceso de reconstrucción dio a Costa de Marfil la oportunidad de ser mayor exportador de granos de cacao (\$3,58 mil millones) y uno de los mayores exportadores en refinado de petróleo (\$1,61 mil millones), pasta de cacao (\$998 millones), cauchos (\$783 millones), y cocos, nueces de Brasil y anacardos (\$735 millones) usando la revisión de la clasificación del SA (Sistema Armonizado) de 1992, al igual de tener la oportunidad de ser el país que exporta 90 productos con la ventaja comparativa revelada, lo cual significa que su participación en exportaciones mundiales es mayor de lo que se esperaría del tamaño de su economía de exportación y por el tamaño del mercado mundial de un producto (OEC, 2016). Desde ese entonces en adelante, Costa de Marfil comenzó a ser el líder regional que aspiraba ser y mantener un estatus que es confirmado por el retorno de la sede del Banco de Desarrollo de África, el cual había dejado Abiyán por el conflicto. A pesar de este logro se debe tomar en cuenta que conflictos, internos o intervención militar extranjera y reconstrucción de instituciones públicas en estados colapsados o fallidos se ha convertido en prioridad clave para la comunidad internacional, lo cual a la final abrió espacios para casos como Costa de Marfil (Englebert y Tull, 2008, pp. 128).

Son algunos de sus logros, sin embargo para llegar a esto Costa de Marfil tuvo un largo y complejo proceso de reconstrucción. Con su punto de inicio el dejar a un lado el enfoque de *una talla única para todos* para Estados pos-conflicto y el deseo de transferir instituciones estatales occidentales ante una nación africana, ejemplos como Costa de Marfil pudieron ser posibles logrando hacer

lo que no pudo hacer en su primer intento de paz. Tradicionalmente los procesos de reconstrucción son enfocados en consolidación como primera fase para una paz estable, pero esta tiende a ser tan compleja que en muchos casos no sobrepasa esta fase y el proceso llega a quedarse paralizado. Es en este momento que Costa de Marfil fue diferente, y solo dos años después del conflicto de 2011 su economía se alivió de casi \$8 mil millones (£5 mil millones) de deuda después de alcanzar el momento de culminación de la iniciativa para Países Pobres Altamente Endeudados, por esta razón, inversionistas regresaron y su PIB subió a 9.8% en el 2012, clasificándolo como un “Milagro Marfiliano” (Ford, 2013).

El proceso fue el siguiente: Inicialmente fue primordial impulsar su economía y revivir sus mercados y durante ese proceso la situación política y de seguridad fue normalizado gradualmente, el cual fue evidente por el calmado desarrollo de las elecciones legislativas en diciembre de 2011, la elección del nuevo Presidente de la Asamblea Nacional en marzo de 2012 y las elecciones locales, regionales y municipales en abril de 2013 el cual completó el proceso de restablecer el funcionamiento de las instituciones de la República (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. 1). Posteriormente se demostró que lograr una fuerte recuperación de su actividad económica era posible a través de la ejecución de grandes proyectos de infraestructura socio-económicas emprendidas por el Gobierno y en cierta medida, la recuperación de actividades comerciales, las cuales eran el éxito para dar paso a que la búsqueda por una solución a problemas sociales y políticos siga adelante (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. 15). En comparación con el procedimiento tradicional, la falta de una fuerte recuperación económica fue lo que llevó al Estado a la incapacidad de satisfacer las expectativas y necesidades de la población lo que condujo a un crecimiento económico de largo plazo insostenible y finalmente, dio paso a una renovación del conflicto (Bureau of Economic and Business Affairs, 2012). Otros académicos como Zounmenou recomendaron que dado por la historia del país, los procesos de reconciliación de confianza deberían ser priorizados, hasta este punto Costa de Marfil no parece ser así (Zounmenou, 2011, pp. 35). Sin embargo, el costo de la reconstrucción nacional fue para las finanzas

públicas de Costa de Marfil una carga fuerte y las cuentas externas reflejaron un aumento rápido de las importaciones como consecuencia de la recuperación económica (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. iv).

Gracias al alcance que tuvo en el punto de culminación de la Iniciativa de Países Pobres Altamente Endeudados, se reforzó la credibilidad del país a la vista del mundo y allanó el camino no sólo para la reanudación de la ayuda oficial al desarrollo, sino también para la intensificación de la inversión directa nacional e internacional (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. 3).

Otro método aplicado fue cuando el Gobierno adoptó un proceso participativo para la elaboración del *Plan Nacional de Desarrollo 2012-2015* (PND) con el apoyo de socios para el desarrollo de Costa de Marfil, donde el objetivo del plan a partir de 2015 fue sentar las bases de un fuerte e inclusivo crecimiento permitiendo que Costa de Marfil ascenderá a la categoría de País Emergente en 2020 (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. 8). El reto para PND era crear condiciones necesarias para la paz y estabilidad duradera, ingeniar a largo plazo la transformación estructural de la economía y restaurar la función de liderazgo regional de Costa de Marfil donde su implementación significaba una restauración y construcción de infraestructura a través de la adopción de un enfoque público-privado basado en la asociación que en general fomentaría el desarrollo del sector privado, financiando el 54% del costo total de la estrategia (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. 9).

Por supuesto esto no quiere decir que el proceso no vendría con ciertas dificultades, entre estas se tienen: (i) Mantenimiento de la paz y la estabilidad socio-política, que requiere consolidación de la situación de la seguridad - principal fuente de fragilidad; (ii) Fortalecimiento de la cohesión social y continuar con los esfuerzos de reconciliación para restablecer la confianza entre comunidades; (iii) Mejorar la gobernabilidad a nivel institucional, el clima de negocios y la gestión de las finanzas públicas; (iv) Mejorar la calidad en la infraestructura económica y de recursos humanos para satisfacer necesidades de una economía moderna (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. v). En este caso la preparación del Documento de Estrategia Nacional (CSP) siguió un proceso

de participación, incluyendo el diálogo con el partido nacional, el sector privado y la sociedad civil donde su estrategia era centrarse en los dos pilares siguientes: (i) Fortalecimiento y Rendición de Cuentas de Gobernanza (en apoyo de los objetivos estratégicos del PND 1 y 2 los cuales tienen como objetivo crear un entorno que fomente la inclusión socio-económico y hacer frente a las demandas de mejora de gobernabilidad y la prestación de servicios básicos a la población); y (ii) Desarrollo de la Infraestructura de Apoyo a la Recuperación Económica (en apoyo del Plan Nacional de Desarrollo objetivo estratégico 2 con el objetivo de promover el uso óptimo de los recursos naturales a través del desarrollo de infraestructura de alta calidad en sectores de agricultura, transporte y energía, con el fin de reforzar la recuperación económica) (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. vi).

Ulteriormente se logró adquirir la Comisión de Diálogo, Verdad y Reconciliación (CDVR) para perseguir reconciliación y cohesión social, permitiendo a su vez que los *derechos humanos* y *libertades civiles* mejoren y permitan al país alcanzar el estatus de "parcialmente libres" de acuerdo con la edición de 2013 de *Freedom House* (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. 2). La Asamblea Nacional también había votado para aprobar nuevas leyes destinadas a resolver cuestiones delicadas de nacionalidad y propiedad de tierra que han sido fuentes de tensión anteriormente, al igual que el retorno voluntario de algunos refugiados, la liberación provisional de prisioneros de la crisis pos-electoral, dos proyectos de ley sobre el estado de la oposición y la financiación de partidos políticos, todas que a la final han contribuido a calmar la situación y fomentar un diálogo político (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. 12).

En correspondencia a la reforma del sistema judicial, como David Zounmenou recomendó después de la crisis del 2011, una enmienda clave es la reforma constitucional, al igual que fomentar a una reconciliación nacional, donde se debe proporcionar un nuevo marco para la cohesión social por medio de un nuevo contrato social o consenso socio-político basado en un proceso de democratización genuina (Zounmenou, 2011, pp. 35). Una deficiente planificación y transición ordenada a la democracia en la década de 1990 que

proporcionó a los militares la excusa perfecta para organizar el primer golpe militar en 1999 (Zounmenou, 2011, pp. 34). El Gobierno se ha comprometido en buscar reformas del sistema con el objetivo de garantizar imparcialidad, así como llevar a cabo reformas del sistema de seguridad para eliminar los focos de inseguridad específicamente a mediano plazo, para esto la consolidación de estabilidad permitirá una aplicación más eficaz de las políticas de desarrollo mediante la canalización de ayuda de los socios de desarrollo del país hacia un crecimiento fuerte, consolidando aún más la estabilidad (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. 14).

Concluyentemente una parte de su proceso de reconstrucción y a petición del interesado Gobierno de Costa de Marfil, UNEP llevó a cabo una evaluación completa de la situación del medio ambiente en Costa de Marfil en varias áreas clave afectadas por la guerra civil del 2002 y las elecciones de 2010 (United Nations Environment Programme [UNEP], 2015, pp. 17). Mencionada evaluación ha ayudado al Gobierno de Costa de Marfil, a instituciones internacionales, a organizaciones no gubernamentales y a organizaciones de la sociedad civil dirigir sus recursos de una manera que apoyará directamente el desarrollo sostenible del país (UNEP, 2015, pp. 22).

Pos-desastre Ecuador

Ahora bien, ¿Cuál ha sido el proceso de reconstrucción pos-desastre en Ecuador y que se ha aplicado para reactivar la economía con énfasis en procesos y medidas de atracción de inversión extranjera directa? A partir de mayo de 2016, lo que hemos visto en este proceso de reconstrucción pos-desastre es que de acuerdo con la Secretaría de Gestión de Riesgos (SGR), el 19 de mayo hubo un estimado de 28.775 personas en albergues y campamentos y hasta hoy han presentado más de 1.700 réplicas (OCHOA, 2016, pp. 1). En cuanto a la participación internacional, la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), CEPAL y ONU han publicado los resultados de la evaluación de necesidades tras el desastre y han estipulado que el costo estimado de reconstrucción es de 3.344 millones de dólares de los

cuales el Estado se comprometió financiar \$2.253 millones de dólares y el sector privado financiar \$1.091 millones de dólares (OCHOA, 2016, pp. 2).

Al enfrentar esta realidad, el Gobierno presentó el *Plan de Apoyo para la Reactivación Económica y Financiación para la Reconstrucción de las Zonas Afectadas* por el terremoto la cual abarca con líneas de crédito y tasas de interés bajas para la reconstrucción de viviendas y la reactivación de los medios de vida, flexibilidad a los compromisos financieros, subsidios de vivienda y modalidades para la contratación de mano de obra local para la fase de reconstrucción, así como contar con la presencia de alrededor del 40% de los sitios evaluados del Estado, MIES y Fuerzas Armadas para mantener el proceso lo más transparente posible (OCHOA, 2016, pp. 2). Por tal razón a partir de Mayo del 2016, aproximadamente 35.980 personas se han beneficiado de la creación de infraestructura para el suministro de agua y saneamiento en los campamentos y refugios (OCHOA, 2016, pp. 3). Sin embargo hubo una capacidad limitada de socios para llegar e intervenir en los campos de desplazados y las comunidades remotas de las zonas rurales, al igual a la información limitada disponible en cuanto a su situación, incluyendo las familias de acogida y sus necesidades (OCHOA, 2016, pp. 3). Incluso la incertidumbre con respecto a la reubicación de personas de los refugios y sobre todo en la reubicación de un campo a otro y la importancia de las intervenciones de WASH en situaciones actuales y futuras (OCHOA, 2016, pp. 3).

Como señala Castro, “es crítico que los códigos de construcción sean aplicados y que se construyan capacidades para que los reguladores estén capacitados y sean capaces de dar seguimiento” , actualmente la UNDP y el Gobierno del Ecuador han estado trabajando estrechamente para implementar el código de construcción y para tener una estrategia nacional para entrenar a ingenieros, constructores y albañiles, después de todo un programa de recuperación optimo podría hacer la diferencia y proporcionar una oportunidad para abordar vulnerabilidades anteriores (Castro, 2016). Otro punto es que municipios con apoyo universitario y centros de investigación deben estar

preparados con equipos apropiados para evaluar vulnerabilidades locales, lo cual puede ser por medio de la micro zonificación evaluando la respuesta del suelo a temblores y para establecer infraestructuras sísmo resistentes y amigables al medio ambiente, sin olvidar una capacitación en diseño y construcción innovadora en términos de infraestructura aplicada al contexto, incluyendo a comunidades afectadas para contribuir y dirigir esfuerzos de recuperación (Castro, 2016).

Finalmente el 31 de agosto de 2016, el 33% del recurso humanitario de \$72,8 millones ha sido cubierto (UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, 2016). De la misma forma intentar compensar la falta de financiación y el complejo proceso de recuperación, en septiembre se amplió el estado de emergencia al 15 de octubre de 2016 en las provincias de Manabí y Esmeraldas (UNICEF, 2016). Sin embargo con todos estos recursos a mediados de octubre de 2016 unas 16.000 personas aún se encontraban en refugios y sitios de desplazamiento (UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, 2016). Como se mencionó al comienzo de la investigación, procesos pos-conflicto o pos-desastre son complejos, largos y a veces mucho más difíciles de combatir por las fallas existentes en el momento de aplicación, el cual es el caso de la República del Ecuador.

Conclusiones y recomendaciones

Si bien la presente investigación toma en cuenta la complejidad de los procesos, una cosa queda clara y es que no hay una sola respuesta correcta y ni un solo camino hacia la paz. En el caso de Costa de Marfil la diligente y activa participación de la Comisión de Diálogo, Verdad y Reconciliación (CDVR) que mediante su gestión rodea y evita encajar la teoría de la *talla única aplicada en otras crisis*, logra el éxito en la reconciliación y cohesión social junto con los esfuerzos de la elaboración del *Plan Nacional de Desarrollo 2012-2015*.

Costa de Marfil se convierte en un paradigma para otras naciones cuando en el desarrollo y la aplicación de sus procesos, la Comisión logra integrar las tres

dimensiones de Barnett y los pasos de consolidación de Sandole desarrollando procesos específicos como un enfoque único para esta Nación. Pese a que estos mecanismos y estrategias fueron parte de los procesos de consolidación de paz, la IED también toma un papel fundamental dado que la sostenibilidad del país depende del flujo de capital tanto durante el proceso pos-conflicto y en la etapa posterior al proceso, sin la presencia de la IED este desarrollo del país no hubiese sido posible y probablemente como se afirma en esta investigación hubiese contribuido indirectamente al resurgimiento del conflicto demostrando una vez más que estos procesos requieren de una reestructuración legislativa y administrativa frente a la IED.

La IED en Costa de Marfil fue y sigue siendo un medio esencial para la reconstrucción de la economía, es una pauta importante para reestructurar las leyes y el sistema legislativo pensada y visualizada en apoyar efectivamente a la inversión, impulsar su economía y revivir los mercados, permitiendo que el campo político y económico pueda buscar un desarrollo sostenible en todo ámbito social. Adicionalmente, el diálogo que se promovió entre el partido político, el sector privado y su sociedad dentro del *Documento de Estrategia Nacional* dio paso a la creación de una sociedad socioeconómica inclusiva y fue el medio para recuperar la economía a través de ingresos de inversión apropiados como la infraestructura y el desarrollo de otros sectores de la inversión (ORWA DEPARTMENT, 2013, pp. vi).

En conclusión esta investigación busca crear una nueva terminología denominada pos-crisis, uniendo los dos procesos con la meta de satisfacer el vacío académico existente dentro de la reconstrucción. Una metodología que busque una correlación concreta entre los procesos de reconstrucción y la IED, que busque ser un medio que impulse la conversación y el debate a una dirección diferente, una dirección que fusiona los dos procesos de reconstrucción y que los vincule a través de la IED como factor ausente con el objetivo de buscar una variable capaz de explicar el crecimiento diferencial una vez que el conflicto o el desastre termine.

En consecuencia desarrollar procesos orientados a la *prevención de riesgos*

reduciría enormemente las pérdidas en general en desastres, por ejemplo en Esmeraldas donde fueron las viviendas de madera de un piso que sobrevivieron el evento mientras que los edificios de hormigón no lo soportaron. Entonces por medio de este tipo de investigaciones, se podrá promover e impulsar nuevas construcciones con normativa antisísmica con normas técnicas y códigos de seguridad que puedan resistir el colapso ante un sismo de gran magnitud junto con la planificación urbana, uso del suelo y así evitar los errores del pasado.

Por tanto lo que exigen las víctimas y el sistema internacional es estudiar la teoría de una manera diferente orientando su enfoque a trabajar conjuntamente con la IED, esta investigación recomienda desarrollar estudios que tomen como sustento del mismo a la IED, unir expertos y académicos para solucionar un solo problema, la debilidad de los procesos de reconstrucción, como un medio que ampare a los procesos y los vincule bajo esta nueva terminología. Lo importante es saber que gracias a estas investigaciones el Ecuador llegara a ser un país próspero y podrá manejar un proceso de reconstrucción exitoso, evitando que Ecuador y otros países pos-desastre o pos-conflicto estén condenados a repetir la misma historia una y otra vez.

Referencias

- Adem, S. (2002). *Anarchy, Order and Power in World Politics*. Aldershot, Hampshire, England; Burlington, VT: Ashgate.
- Adeyemi, S. (2006). *The Impact of FDI on Growth in Developing Countries An African Experience*. Jönköping: Jönköping International Business School. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/5a79/2039bc0151eb4178916423d2a924358e2f63.pdf>
- Allen, M; Sibahi, Z; Sohm, E. (1980). *Evaluation of the Office of the United Nations Disaster Relief Coordinator*. Ginebra: UNDRC. Recuperado de: https://www.unju.org/en/reports-notes/JIU%20Products/JIU_REP_1980_11_English.pdf
- Asian Development Bank - ADB. (2013). *Investing in Resilience: Ensuring a Disaster-Resistant Future*. Mandaluyong City: ADB.
- Baradan, B. (2006). *Analysis of the Post-Disaster Reconstruction Process Following Turkish Earthquakes, 1999*: I. C.-D. Interests, & U. o. Montreal (Ed.). Florence: The IF Research Group. Recuperado de: http://www.grif.umontreal.ca/pages/BARADAN_Berna.pdf
- Banco Mundial (2012) *Improving the Assessment of Disaster Risks to Strengthen Financial Resilience: A Special Joint G20 Publication by the Government of Mexico and the World Bank*. Washington D.C.: Banco Mundial. Recuperado de: http://www.gfdr.org/sites/gfdr.org/files/Overview_Message_from_G20_Presidency_Message_from_World_Bank_and_Executive_Summary.pdf
- Barnett, M; Kim, H; O'Donnell, M; Sitea, L. (2007). *Peacebuilding: What Is in a Name?. Global Governance: A Review of Multilateralism and International Organizations: January-March 2007* (Vol. 13, No. 1, pp. 35-58). Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- Bray, J. (2005). *International Companies and Post-Conflict Reconstruction: Cross-Sectoral Comparisons*. Banco Mundial, Conflict Prevention & Reconstruction Social Development Department. Washington: Banco Mundial.
- Brown, G; Langer, A; Stewart, F. (2011). *A Typology of Post-Conflict*

- Environments*. Leuven: Centre for Research on Peace and Development Working Paper No. 1. Belgium: CRPD.
- Bureau of Economic and Business Affairs. (2012). *2012 Investment Climate Statement - Cote d'Ivoire: Openness to Foreign Investment*. Washington D.C.: U.S. Department of State. Recuperado Marzo 2016, de: <http://www.state.gov/e/eb/rls/othr/ics/2012/191133.htm>
- Castro, J. (2016). *Our Perspectives: Opportunity in tragedy: A reflection on the Ecuador earthquake*. United Nations Development Programme. Recuperado el 11 de Octubre, 2016, de: <http://www.undp.org/content/undp/en/home/blog/2016/7/14/Opportunity-in-tragedy-A-reflection-on-the-Ecuador-earthquake.html>
- Caves, R. (1996). *Multinational Enterprise and Economic Analysis 2nd Edition*. New York: Cambridge University Press.
- CIA. (2016). *The World Factbook*. Recuperado el 23 de Mayo, 2016, de: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/iv.html>
- Coghlan, B. (2006). *Mortality in the Democratic Republic of Congo: A Nationwide Survey* (Vol. 367). London: The Lancet.
- COHA (2010). *FARC – Rebels with a Cause?* Washington D.C.: COHA. Recuperado de: <http://www.coha.org/farc-%E2%80%93-rebels-with-a-cause/>
- Daly, P. (2012). *From the Gound Up: Perspectives on Post-Tsunami and Post-Conflict Aceh: Unpacking the Challenges of Post-2004 Aceh* (pp. xxiv-xxxi). Singapore: ISEAS Publishing.
- De Mello, L. (1997). *Foreign direct investment in developing countries and growth: A selective survey*. *The Journal of Development Studies* Vol. 34 Iss. 1. London: Taylor & Francis Journals.
- El Universo. (2016). El Universo: *El Gobierno pondrá a la venta una hidroeléctrica y otros activos*. Quito: El Universo. Recuperado 15 de junio, 2016, de: <http://www.eluniverso.com/noticias/2016/04/30/nota/5553012/gobierno-pondra-venta-hidroelectrica-planea-vender-otros-activos>
- Englebert, P; Tull, D. (2008). *Postconflict Reconstruction in Africa: Flawed*

- Ideas about Failed States* (Vol. 32, No. 4 pp. 106-139). Massachusetts: President and Fellows of Harvard College and the Massachusetts Institute of Technology.
- Fengler, W; Ihsan, A; Kaiser, K. (2008). *Managing Post-Disaster Reconstruction Finance: International Experience in Public Financial Management*. Washington, DC: Development Research Group (DECRG) Banco Mundial.
- Fischer, M. (2004). *Recovering from Violent Conflict: Regeneration and (Re-) Integration as Elements of Peacebuilding*. Berlin: Berghof Research Center for Constructive Conflict Management, Berghof Handbook on Conflict Transformation.
- Ford, T. (2013). The Guardian: *Ivory Coast Finding Reconstruction Easier than Reconciliation*. Recuperado Junio 2016, de: <http://www.theguardian.com/global-development/2013/may/20/ivory-coast-reconstruction-reconciliation>
- Gray, C; Kaufmann, D. (1998). "*Corruption and Development*": *Finance and Development*. Vol. 35 No.1 pp. 7-10. Washington D.C.: International Monetary Fund. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/1998/03/pdf/gray.pdf>
- Goldstein, J; Pevehouse, J. (2006) *International Relations, 7th Ed*. London: Pearson Longman.
- International Alert - IA. (2016). *Fixing the Humanitarian System: 7 Questions and 7 Answers*. Recuperado 15 de mayo 15, 2016, de: http://www.international-alert.org/sites/default/files/Climate_FixingTheHumanitarianSystem_2016.pdf
- Kumar, A. (2007). *EconPapers: Does Foreign Direct Investment help Emerging Economies?* Vol. 2. Dallas: Economic Letter, Federal Reserve Bank of Dallas. Recuperado de: <https://www.dallasfed.org/assets/documents/research/eclett/2007/el0701.pdf>
- Lebow, R. (2007) "*Classical Realism*", en Dunne, T., Kurki, M. and Smith, S., *International Relations Theories: Discipline and Diversity*, Oxford: Oxford University Press

- Mills, M; David, A; Rodrigues, F. (2011). *Post-conflict Recovery: Institutions, Aid or Luck?* International Monetary Fund Working Paper-AFR.Dept.
- OCHOA. (2016). *Ecuador: Terremoto. Reporte de Situación No. 12 (al 30 de mayo de 2016)*. Ecuador: UN OCHOA. Recuperado de: https://www.humanitarianresponse.info/system/files/documents/files/ocha_reporte_de_situacion_no12_20160602.pdf
- OEC. (2016). *Cote d'Ivoire*. The Observatory of Economic Complexity. Recuperado junio 2016, de: <http://atlas.media.mit.edu/en/profile/country/civ/>
- ORWA DEPARTMENT. (2013). *Cote d'Ivoire Combined 2013-2017 Country Strategy Paper and 2013 Portfolio Review*. ORWA. African Development Bank Group. Recuperado de: http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/C%C3%B4te_d_Ivoire_-_Combined_2013-2017_Country_Strategy_Paper_and_2013_Portfolio_Review.pdf
- PPIAF. (2011). *Post-Conflict Countries Series: A Strategy for More Investment*. PPIAF. PPIAF. Recuperado de: <https://ppiaf.org/sites/ppiaf.org/files/documents/Post-conflict%20Countries%20A%20Strategy%20for%20More%20Investment.pdf>
- PPIAF. (2011). *Public-Private Partnerships a Model for Post-Conflict Reconstruction*. PPIAF. Recuperado de: <http://www.ppiaf.org/sites/ppiaf.org/files/documents/Public-Private%20Partnerships%20a%20Model%20for%20Post-Conflict%20Reconstruction.pdf>
- Ramirez, M. (2006). *Is Foreign Direct Investment Beneficial for Mexico? An Empirical Analysis, 1960-2001* (Vol. 34). Hartford: World Development. Recuperado de: <http://fulltext.study/download/992625.pdf>
- Ross, M. (2012). *The Oil Curse How Petroleum Wealth Shapes the Development of Nations*. Princeton, N.J.: Princeton University Press. Recuperado de: https://books.google.com.ec/books/about/The_Oil_Curse.html?id=jUuSO0F9oIMC&redir_esc=y
- Samuels, K. (2006). *Rule of Law Reform in Post-Conflict Countries: Operational Initiatives and Lessons Learnt*. Social Development Papers: Conflict

- Prevention & Reconstruction No. 37, pp. 3-32. Washington D.C.: Banco Mundial. Recuperado de: http://siteresources.worldbank.org/INTCPR/Resources/WP37_web.pdf
- Sandole, D. (2010). *Peacebuilding: War and Conflict in the Modern World*. Ed. 1. Reino Unido: Polity.
- Turner, N; Aginam, O; Popovski, V. (2008). *Post-Conflict Countries and Foreign Investment*. Number 8. Tokyo: United Nations University Press. Recuperado de: http://collections.unu.edu/eserv/UNU:3066/pb08_08.pdf
- UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs. (2016). *Ecuador: Terremoto – Informe a seis meses, 13 de octubre 2016*. Recuperado de: <http://reliefweb.int/report/ecuador/ecuador-terremoto-informe-seis-meses-13-de-octubre-2016>
- UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs. (2016). *Humanitarian Funding Update August 2016 - United Nations Coordinated Appeals*. Recuperado de: <http://reliefweb.int/report/world/humanitarian-funding-update-august-2016-united-nations-coordinated-appeals>
- UNICEF. (2016). *Ecuador Humanitarian Situation Report No. 11* (Reporting period: 26 August - 22 September, 2016). UNICEF/ECU/2016/Troppoli. Recuperado de: <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/UNICEF%20Ecuador%20Humanitarian%20SitRep%20%2311%20-%2026%20September%202016.pdf>
- United Nations Environment Programme - UNEP. (2015). *Côte d'Ivoire: Post-Conflict Environmental Assessment*. UNEP. Nairobi: United Nations Environment Programme.
- Wendt, A. (1992). *Anarchy is what states make of it: the Social Construction of Power Politics*. Vol. 46 Iss. 2, pp. 391-425. Cambridge, MA: MIT Press. Recuperado de: http://www.drmalickikk.atw.hu/wp_readings/wendt1.PDF
- Zounmenou, D. (2011). *Côte d'Ivoire's Post-conflict Challenges*. pp. 28-37. Pretoria: Conflict Trends.

ANEXOS

Anexo 1:

Figura 1. Comparación de niveles de seguridad en procesos de reconstrucción:
Elaborada manualmente basada en lectura de Bray.

NIVEL DE SEGURIDAD:	SECTOR:	RAZON:
1 ALTO	Minas y Petróleo	<ul style="list-style-type: none">• Activos fijos caros para empresas y gobiernos (Pos-conflicto)• Difícil proteger de movimientos de oposición (Pos-conflicto)
2 BAJO	Telefonía móvil	<ul style="list-style-type: none">• Menos costoso, proporcionan "servicio público"• Menos atractivos para movimientos de oposición (Pos- conflicto)
3 ALTO	Proyectos de construcción	<ul style="list-style-type: none">• Activos fijos caros para empresas y gobiernos (Pos-conflicto)• Menos difícil de proteger de movimientos de oposición (Pos-conflicto)
4 ALTO	Bancos Comerciales	<ul style="list-style-type: none">• Activos fijos caros para empresas y gobiernos (Pos-conflicto)• Máxima protección necesaria de movimientos de oposición (Pos-conflicto)

Fuente: Bray, J. (2005). *International Companies and Pos-Conflict Reconstruction: Cross-Sectoral Comparisons*. Banco Mundial, Conflict Prevention & Reconstruction Social Development Department. Washington: Banco Mundial.

Anexo 2:

Figura 2. Asistencia humanitaria para personas afectadas por conflictos y desastres.

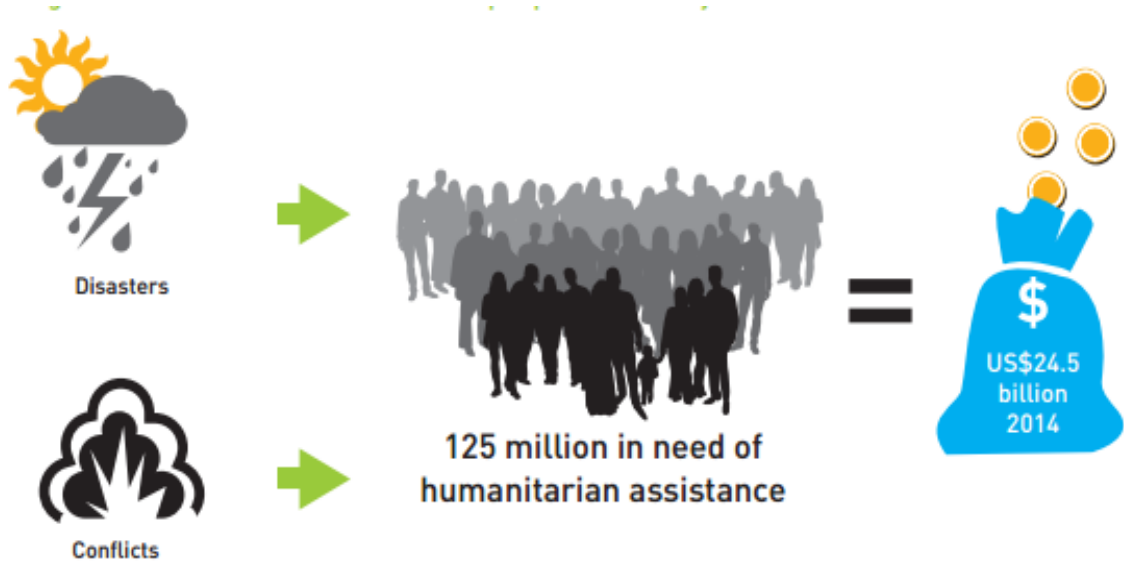
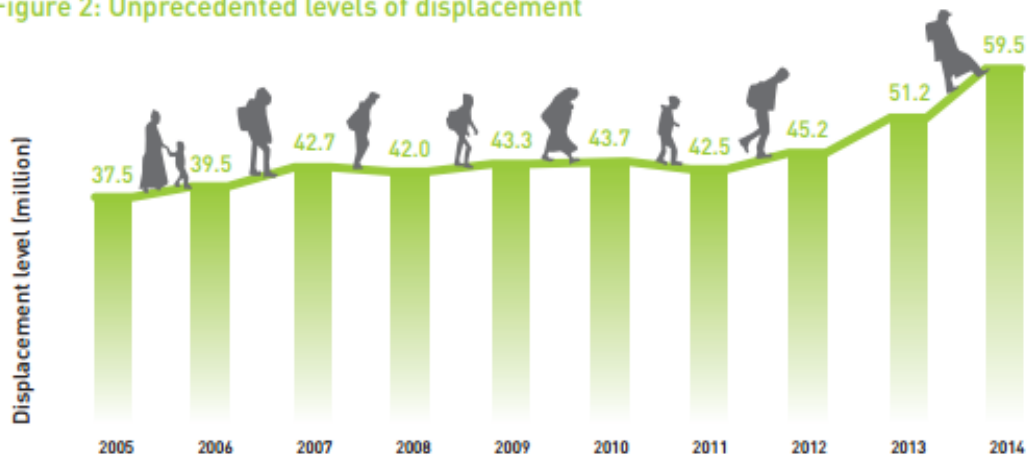


Figure 2: Unprecedented levels of displacement



Source: UNHCR, Global Trends Report: World at War – Forced Displacement in 2014, Geneva: UNHCR, 2015

Fuente: International Alert, 2016, pp. 3. Adaptado de: UNHCR, Global Trends Report: World at War – Forced Displacement in 2014, Geneva: UNHCR, 2015.

Anexo 3:

Figura 3. Asistencia: Prevención contra Respuesta en Pos-desastres

AID: PREVENTION VERSUS RESPONSE

Humanitarian assistance¹⁰ = US\$24.5 billion

Peacekeeping operations¹¹ = US\$9.5 billion

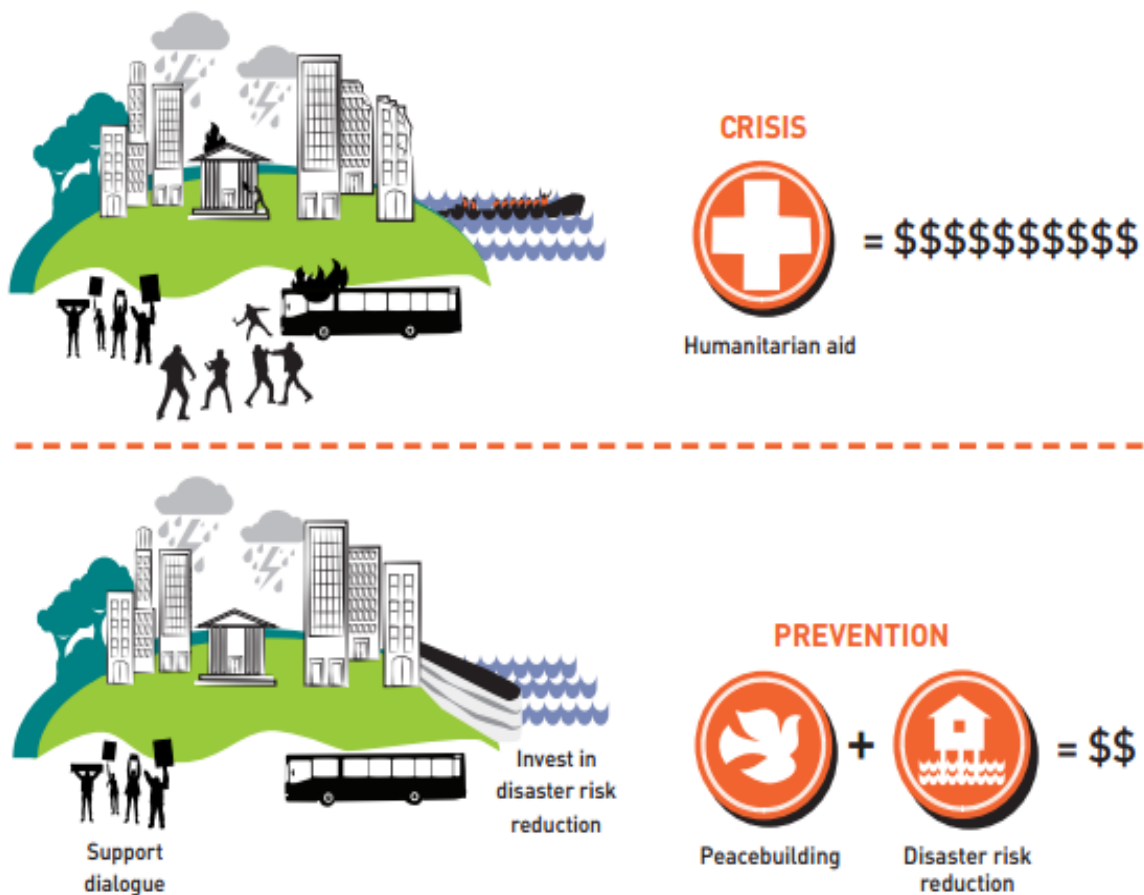
Response total: US\$34 billion

Conflict prevention and peacebuilding¹² = US\$1.7 billion

Disaster preparedness and response¹³ = US\$649 million

Prevention total: US\$2.35 billion

Figure 7: From crisis response to managing risk: Invest in conflict prevention and disaster risk reduction



Fuente: International Alert, 2016, pp. 8